

## Primera lección para las mujeres

Todas las mujeres de Gijón cuya edad oscile entre los 50 y 69 años tendrían que haber estado allí, en el salón de actos de la Casa de Encuentros de las Mujeres, para escuchar la charla, «Detección precoz del cáncer de mama». Un asunto que puede ser clave vital para muchas, y del que, una vez recibida la información pertinente, emanaría un propósito de salubridad y quién sabe si de futuro. Pero... Siempre estamos en lo mismo; el personal femenino asistente era el mejor informado, no el ciego, conclusión que ha de colegirse de las preguntas hechas al final de la conferencia. Mi madre, siempre aguda, suele comentar ante las excelencias de una homilía dominical: «Sí, el sacerdote ha hablado muy bien, pero casi todo lo que ha dicho es para los que no vinieron a la misa».

De todos modos, daba gusto, todo un placer, sumarse a la convocatoria de «Les Comadres». En tribuna, dos mujeres, María Cruz Díez, cirujana del Hospital de Jove, y Primitiva Menéndez, directora del programa de detección precoz del cáncer de mama en Asturias. Y en la grada, se supone, todo mujeres, no excediendo de treinta. La complacencia viene dada por el carácter exclusivamente femenino del asunto, cuando en otros tiempos, no muy lejanos, el ilustre consejo habría estado presidido por docto varón, con sus asistentes. María Cruz Díez presentó a la conferenciante, Tiva Menéndez, como licenciada en Medicina por la Universidad de Oviedo, patóloga del Hospital Central, colaboradora de diversos programas de investigación oncológica. Cuando en 1991 se puso en marcha la primera unidad de diagnóstico precoz en Asturias, ella fue la encargada de coordinarlo de modo que llegara a todos los puntos de la región.

La exposición de la doctora Menéndez, aun siendo variada y muy concisa respecto a las cifras que se barajan en la incidencia del cáncer de mama, no cesó de recalcar la importancia de que las mujeres se sometan a revisiones periódicas, siendo la más importante y casi infalible la mamografía. Erre que erre, ofreciendo la máxima garantía de eficacia, de servicio y atención, todo absolutamente gratuito. ¿Dónde? En la Cruz Roja, en horario continuado y sin requisitos previos. Servidora, allá va, el lunes, D. m.

El cáncer de mama es el más extendido entre la población femenina española, y desde 1930 no ha cesado de crecer en todo el mundo. En nuestro país la incidencia media varía entre 40 y 75 diagnósticos por cada 100.000 mujeres, según las distintas autonomías. Las más afectadas son Canarias, Baleares y Cataluña.

Respecto a la mortalidad debida a este cáncer, España se sitúa en tercer lugar por la cola de los 15 países de la Unión Europea antigua, significando un 29,3 por 100.000 mujeres. El diagnóstico en Asturias crece, se puede calcular hoy en unos 50 casos al mes.

Los factores son muy variados y no excesivamente determinantes; el principal es la edad, ya que el riesgo aumenta a partir de los 30 años. El componente genético, la menarquia precoz, la menopausia tardía, tener el primer hijo en edad avanzada, la nuliparidad, el uso prolongado de terapias hormonales sustitutivas en la menopausia. No son causas demasiado relevantes, ya que el 70 por ciento de los casos detectados no se sujetaban a ninguno de estos factores.

La prevención es definitiva, ¿cómo? A partir de los 50 años las mamografías han de ser periódicas. Un cáncer de mama sufre un proceso evolutivo que dura entre 10 y 15 años, y pasa del estadio inicial, a la invasión local, y la extensión a distancia, o metástasis. Al principio en su fase subclínica el único detector es la mamografía. El objetivo del programa es reducir la mortalidad.